HEMEROTECA NACIONAL
MEXICO

30-

LA OFRENDA

ESCOLAR

PERIODICO MENSUAL.

TOMO I. San Luis Potosí Noviembre 15 de 1907. Núm. 1.

Nuestro Objeto.

Como órgano de los colegios que la Iglesia Metodista Episcopal del Sur sostiene en su Distrito de Guadalajara, LA OFRENDA ESCOLAR será un pe iódico netamente evangélico. Esto no significa, sin embargo, que se su objeto principal la propaganda religiosa; sino que su esfera de acción estará necesariamente limitada por los principios evangélicos y su carácter se hallará en perfecta harmonía con los de la Iglesia á cuya comunión pertenecen dichos establecimientos.

Hacer conocer lo que estos son, para satisfacer los justos deseos de cuantos en ellos se interesan; ensanchar su influjo para corresponder á la confianza con que se nos ha honrado al encomendársenos su dirección, y promover su desarrollo hasta donde más nos sea posible, es el fin que perseguimos.

Si al tratar de alcanzarlo, nos es dado colaborar, siquiera sea con la más pequeña parte, en la g an obra educativa de nuestro país, la más import nte de nuestros días, la de más trascendentales y gloriosos resultados, pues que de ella dependen la elevación del individuo, el bienestar de la familia, el m joramiento de la sociedad y el engrandecimiento de la patria, nuestros deseos quedarán ampliamente recompensados.

Réstanos, para concluir, poner nuestra humilde publicación al amparo de los numerosos amigos de nuestra obra y extender un saludo respetuoso á la prensa en general y á nuestros compañeros de lides en particular.

La Redacción.

ENSEÑANZA EVANGELICA.

"Enseñar es, á la vez, instruir y educar."

La Iglesia evangélica está esforzándose en ocupar dignamente el puesto que le corresponde entre los factores educativos de nuestro país. El influjo altamente benéfico de sus instituciones de enseñanza, se siente en todas partes, crece cada día y constituye la mejor demostración, entre nosotros, de algunas viejas verdades que en otros pueblos ya no discute nadie, porque han sido sostenidas por la experiencia de luengos años, aceptadas como axiomas por varias generaciones y proclamadas como leyes por el consentimiento unánime de los más conspicuos representantes de la opinión.

En México se ha ido abriendo paso poco á poco, el convencimiento de que el verdadero cristianismo no sólo no está reñido con la ciencia, sino que se halla en íntima harmonía con ella; de que las iglesias evangélicas no tienden á formar prosélitos estultos y fanáticos, sino hombres de convicciones ilustradas y, por ello, firmes y llenas de tolerancia y simpatía; no una sociedad ex, traña á la sociedad en cuyo seno viven, constituida por eternos, perezosos visionarios inútiles y, más que inútiles, perniciosos sino un cuerpo de miembros sanos, vigorosos; un agregado de elementos útiles, una falange de obreros incansables, de honrados y cumplidos ciudadanos; no, en fin, un ejército de renegados y traidores, para abrir las puertas de la patria al extrangero, correr tras él por el botín de sus hermanos y sentarse después bajo la mesa de los invasores victoriosos para devorar las migajas que quisieran arrojarles, sino un grupo de patriotas verdaderos; un ejército posible de abnegados defensores del suelo en que nacieran, de las instituciones que adoptaran y de los sacratísimos legados que obtuviesan de sus padres.

Y no podría ser de otra manera, dados los p incipios que rigen la enseñanza en los colegios evangélicos. El ideal de la pedagogía laica, se resume en la antigua sentencia que Locke llamó "la breve, pero completa definición de la felicidad en este mundo": "*un espíritu sano en un cuerpo sano.*" Mas espíritu no significa, ni puede